

ROSA M. SOLER, EXDECANA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSITAT DE LLEIDA (UDL)

## “LA ESTABILIDAD DE LOS DOCENTES QUE AHORA SON ASOCIADOS ES UN RETO CLAVE”

La Universitat de Lleida fue fundada hace más de 700 años. Hoy en día ocupa la cuarta posición entre las universidades del Estado español y la séptima en lo que respecta a investigación, según el U-Ranking 2018. Una investigación que se pone de manifiesto especialmente en grados como el de Medicina, que se imparte en el campus desde hace más de cuatro décadas.



**E**n la Facultad de Medicina de la Universitat de Lleida (UdL), los ejes, asignaturas y competencias vienen marcadas por la ley, especialmente, señala **Rosa M. Soler**, decana de la facultad hasta el pasado mes de enero, “desde la entrada de España en el Plan Bolonia”. “Los planes de estudio -señala-, a su vez, pasan por las agencias de calidad autonómica y estatal”.

En la formación de sus alumnos, más de 600 actualmente, de los cuales un 4% son extranjeros, priman elementos clave como son “las competencias transversales como la comunicación y el trabajo

en equipo y la investigación, de la que se hace partícipes a los estudiantes desde el primer curso”. Las prácticas también son un factor fundamental en su capacitación como futuros profesionales y, tal y como señala Soler, “Medicina es uno de los grados que las incorporan desde el primer curso”.

### 40 años de trayectoria

Pese a su alta nota de corte, su duración y la obligatoriedad de especializarse y realizar una residencia, el de Medicina sigue siendo

uno de los grados más demandados. Para la que ha sido decana de Medicina durante los últimos seis años, esto se debe a que se trata de *“una carrera 100% vocacional”*. *“Muchos alumnos quieren ser médicos desde pequeños y la vocación de médico no se pierde con los años, sino que se consolida con el tiempo”*, añade. Los alumnos que se forman actualmente en sus instalaciones son un grupo muy homogéneo y, en palabras de Soler, muy bien preparado: *“Aquí en Lleida los estudiantes de Medicina son los que tienen la nota de corte más alta; entran todos con un margen muy estrecho”*. El pasado 2018 la Facultad de Medicina de la UdL cumplió 40 años. *“Hemos pasado de ser una facultad que empezó con pocos medios a ir invirtiendo en profesores, espacios, etc., hasta ser una facultad consolidada y competitiva”*, destaca Soler. En su día, la facultad empezó su andadura como extensión de la Universitat de Barcelona (UB). *“Las instalaciones eran muy modestas y poco a poco se fueron ampliando hasta ser lo que somos hoy, que disponemos de dos edificios, laboratorio de prácticas, laboratorios de simulación, etc.”*, prosigue la hasta ahora decana. *“A nivel docente tenemos buenos profesores desde siempre y, con los años, el equipo se ha ido ampliando tanto en la parte de básica como en clínica”*, señala.

### La simulación, clave en el futuro

En los últimos años la Facultad de Medicina también ha tenido que adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), lo que se refleja en el actual plan de estudios. *“En él se han introducido otras competencias que antes no se tenían en cuenta, como la comunicación y el trabajo en equipo. Por ejemplo, en segundo se*

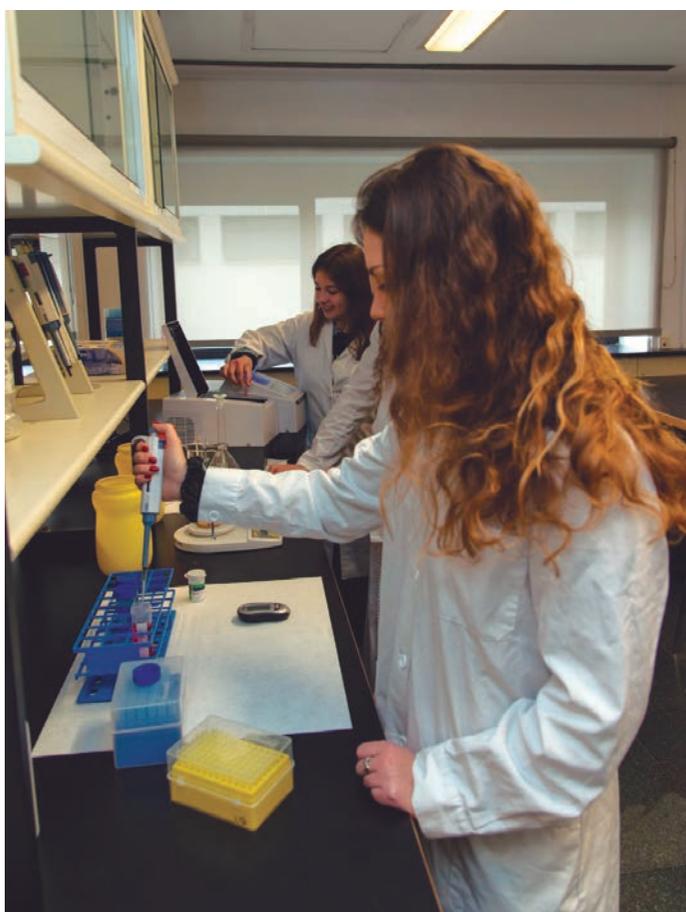


*imparte la asignatura de Comunicación y Medicina Comunitaria”*, apunta Soler.

Preguntada acerca de si debe fomentarse la concepción holística de la medicina y promover la colaboración entre las distintas especialidades para obtener diagnósticos, tratamientos y terapias más transversales, Soler afirma que *“totalmente”*. Y añade: *“Todos los profesionales que nos dedicamos a la formación en salud deberíamos aprovechar más un recurso como es la simulación. Todas las facultades disponemos de espacios de simulación y todos los profesionales de la salud -médicos, enfermeros, farmacéuticos, etc.- deberíamos poder encontrarnos en este tipo de espacios. Hay algunos lugares donde ya se está probando. Nosotros estamos en conversaciones con Enfermería para implementarlo. Es algo que debemos intensificar de cara al futuro.”*

### Innovación, desde el primer día

La salud es uno de los sectores que registran un grado más alto de tecnificación y robotización. *“La innovación se palpa de primera mano a través de los profesores que guían las prácticas en los hospitales, laboratorios de simulación, en los de investigación (básica o clínica)”*, afirma Soler. Es asimismo *“algo inherente a los planes de estudios de la facultad y los alumnos forman parte de los ejercicios de simulación y de los equipos de investigación en todo momento”*, señala.



*“Actualmente disponemos de dos edificios, laboratorio de prácticas, de simulación, etc.”*



*“Todos los que nos dedicamos a la formación en salud deberíamos aprovechar más un recurso como es la simulación”*

La transferencia entre universidad y empresa, vehiculizada a través de las prácticas, es también un elemento clave de la formación. Para Soler, se trata de un todo: *“Al final del grado deben elaborar el TFG, que es un trabajo de investigación. Cuando observas el TFG, ves que ellos realmente se han empapado de la investigación que llevan a cabo junto a sus tutores en los propios hospitales”*, subraya la hasta ahora decana.

**El futuro de la profesión**

Llevamos tiempo asistiendo a un nuevo paradigma, uno que apuesta por una medicina cada vez más personalizada donde el profesional médico ya no solo debe focalizar su ejercicio a la curación, sino a la prevención de enfermedades mediante la promoción de buenas prácticas y hábitos en lo que a salud se refiere. Tal y como señala Soler, *“todo lo que es medicina personalizada, prevención, mayor esperanza de vida y cronificación de enfermedades, se incorpora en todas las asignaturas y especialidades, tanto médicas como clínicas”*. Luego, también hay materias que lo abordan específicamente, como es el caso de Medicina Preventiva y Epidemiología. ¿A qué retos cree Rosa M. Soler que deberá enfrentarse el médico a corto plazo? *“El primero y fundamental es la transversalidad con otros grados que se enmarquen también en las ciencias de la salud”*, señala. *“El otro reto -añade- pasa por tener en cuenta a todos los profesionales que se encuentran al frente de la formación de los alumnos y a los que muchas veces no se les reconoce como debería”*. En opinión de Soler, *“muchos docentes tienen problemas para acreditarse como*

*profesores porque su dedicación a la parte clínica les requiere mucho tiempo”*. Y prosigue: *“La estabilidad de los docentes que ahora son asociados es un reto clave”*. Todo ello, para Soler, repercutirá *“en una mejor formación”*, y es que, concluye, *“el fin es beneficiar al alumno, favorecer su integración en la facultad y acompañarle en sus estudios y progresiva capacitación como profesional médico”*. +

